

MENA GARCÍA, Carmen y DÍAZ REINA, José Antonio: *El abogado que dibujó el mundo: Martín Fernández de Enciso (1469-1533), una biografía apasionante*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2020, 304 págs.

La biografía de Martín Fernández de Enciso que presentan Carmen Mena y José Antonio Díaz no solo colma una laguna en nuestros conocimientos, sino que apuesta por una forma de entender la historia que devuelve el protagonismo a los individuos con nombre y apellidos. Para ello los autores han reunido un volumen de documentación inédita muy apreciable (parte de la cual se presenta en Apéndice), en cantidad y calidad, que han organizado siguiendo las pautas metodológicas de la biografía, tal y como se plantean desde la renovación del género, de la que los mismos autores se hacen eco. Con ánimo curioso más que meramente reivindicativo (si bien no exento de cierta intención rehabilitadora de un personaje a menudo denostado), el libro nos ofrece una imagen de su protagonista que rebate juicios poco fundados, además de trazar un completo y rico panorama vital.

Uno de los hallazgos de esta obra está en su mismo arranque, y es la confirmación documental de los orígenes riojanos del protagonista, descartando antiguas filiaciones dadas por buenas sin suficiente prueba. Además de eso, el primer capítulo nos retrata a un bachiller hábil para el comercio y los negocios y para ostentar puestos en las distintas administraciones, pero también pleiteante, inquieto y, en ocasiones, incómodo y desvergonzado: fue de hecho una condena al destierro, por injurias, libelo y calumnias, lo que lo empujó a las Indias. Como apuntan los autores, conocer el medio en que se movió el biografiado y la vida que llevó antes de sus famosos hechos en Indias, ilumina su futura trayectoria: el trasfondo riojano da otro sentido a las andanzas de Enciso en Indias, tanto a sus primeros años de abogado que se hace con un nombre y una fortuna en La Española, como a su participación en la conquista del Darién, su rivalidad con Vasco Núñez de Balboa, o su intervención, vuelto a España, en el debate de los justos títulos.

Los autores analizan los negocios del bachiller, que, como tantos de los viajeros a Indias, aprovechaba para comerciar y sacar partido del viaje: las mercancías, los intereses financieros, los agentes y medios de que se valió Enciso proporcionan una imagen cabal de esta suerte de actividades que muchos de los agentes de la Corona compaginaban con sus misiones oficiales. Pero compaginar esa imagen de pleiteante y negociante con la de erudito y cosmógrafo no es fácil; así la *Suma de geographia* que se debe al bachiller resalta en su carrera como un raro pa-

réntesis entre otras empresas. En el relato de Mena y Díaz se explica tanto por el compás de espera entre las estancias en las Indias como, sobre todo, por la intención de ofrecer a Carlos I, recién entronizado, un panorama del mundo que estaba llamado a gobernar, con el que recuperar un favor que muchos de los ministros del rey Fernando habían perdido. Así, el remedio que propone a las dificultades monetarias, calificado por los autores de temprana muestra de arbitristo, forma parte del mismo afán: granjearse el favor regio rentabilizando su experiencia de Indias en tratados y memoriales que agradasen en la Corte.

En su larga estancia en España, Enciso afianza sus posibilidades de seguir medrando en Indias. Como demuestran los autores, a las actividades comerciales une la solicitud de mercedes, en forma de licencias de comercio y rescate. Y, sobre todo, persigue la concesión de una gobernación, que habría de suponer la cima de su carrera. Para ello, de nuevo la polémica por la situación de los indios le proporciona el camino: su participación en los debates y las ordenanzas de Granada de 1526, defendiendo los intereses de la Corona, le servirán para conseguir el anhelado premio. De hecho, el bachiller no dejaría de exhibir sus méritos, que no se limitaban a las Indias, sino que incluían también una aportación a la polémica sobre la posesión del reino de Navarra.

Esto nos recuerda la trascendencia de las discusiones habidas en la primera mitad del siglo XVI, que conducirían a los hallazgos de la Escuela de Salamanca. Junto con la condición de los indios y la posesión de las tierras recién descubiertas, la vieja cuestión del *dominium mundi* y de la supremacía papal constituían el trasfondo del debate. De ahí la importancia de la intervención de juristas como Enciso, que trataban de armonizar los intereses de la Monarquía, y los suyos propios, con las más sutiles argumentaciones político-teológicas. Unos intereses múltiples que el bachiller plasmó en una cosmografía que describía con detalle las tierras del Nuevo Mundo, sin eludir las cuestiones sobre los orígenes y los fines de reinos y dinastías, al estilo de las corografías de la época. Una materia cuya relevancia política es obvia, pero que requería no poca erudición. Y es aquí donde se plantea el nudo de la trayectoria vital del protagonista: ¿cómo se combinaban la reflexión intelectual, una de las actividades predilectas de Enciso, con los negocios, a menudo poco claros, que emprendía? ¿cómo se compadecen los elevados pensamientos con la falta de escrúpulos que le achacan sus enemigos? Incluso en el caso de la condición de los naturales de las Indias, el bachiller, que se muestra acérrimo enemigo de los dominicos, que participa junto a Palacios Rubios en la controversia contra ellos, y que tanta parte tuvo en la elaboración del famoso requerimiento, parece mirar, en su *Suma de geographía*, con caritativa simpatía a determinadas las poblaciones indígenas que no se mostraban hostiles hacia los españoles.

La frustración del gobierno concedido a Enciso arroja luz sobre estas rivalidades. Como demuestran los autores, la capitulación por la que se concedía al bachiller una nueva gobernación indiana sobre “las tierras e provincias del golfo del Aljófara e cabo de la Vela” (pág. 158) llegó a asentarse, pero cuando el interesado preparaba su nuevo viaje a las Indias para tomar posesión de su cargo, se anuló la concesión, que se traspasó a los Welser. Independientemente de los motivos estratégicos y de patronazgo que pudieron mover al emperador a tomar aquella decisión, el cambio de última hora se debió también a maniobras de oficiales hostiles a Enciso, particularmente del doctor Diego Beltrán, bien relacionado con los Welser y sus agentes, y enemigo del bachiller. La ira de nuestro protagonista se canalizó, como solía, en pleitos y memoriales, una forma de luchar por lo perdido que no encontró recompensa. Pero las acusaciones cruzadas dan fe de cómo el gobierno del Nuevo Mundo se edificaba sobre un acusado faccionalismo y rivalidades y odios mortales.

La saña con que unos y otros se atacaban sobre el papel puede darnos una imagen deformada de los individuos, y más al contrastarla con sus descargos, siempre redactados bajo la

luz más favorable. El retrato cabal de aquellas gentes debe, como en el caso de Martín Fernández de Enciso, abarcarlo todo, dar razón de sus excesos y de sus hazañas, de sus abusos y de sus bondades. Lo mismo ocurre con sus hijos, de cuya trayectoria también se han preocupado Carmen Mena y José Antonio Díaz: especialmente Juan Fernández de Enciso, pendenciero y retorcido como su padre, pero que llevó a cabo un gesto sorprendente, ciertamente interesado, pero acaso no del todo cínico: liberar a los indios de su encomienda e informar de ello al mismísimo Bartolomé de las Casas, mientras sus colegas encomenderos se aprestaban a defender sus derechos sobre los indígenas que las nuevas leyes y ordenanzas les quitaban. Lejos de perderse en la grisura, estos personajes destacaban por su capacidad para lo mejor y lo peor, dando así materia para la acerba crítica de sus émulos y desconcertando a veces a quienes queremos conocer sus vidas. Por eso, biografías como esta, escrita con agilidad y deliberada voluntad divulgadora, pero que no se pierde en fáciles juicios sino que capta la complejidad de las personas, son imprescindibles para conocer el entramado humano que sostenía el Imperio español.

JUAN FRANCISCO PARDO MOLERO

Aa. Dd.: *La Germania a Xàtiva. Actes de les XI Jornades d'Art i Història. Xàtiva, 2019. Ulleye, Xàtiva, 2020, 339 pàgs., amb il·lustracions en b/n. ISBN: 978-84-949495-9-3.*

En el context de la commemoració del V centenari de les Germanies, l'organització de les *Jornades d'Art i Història* que es celebren des de fa XII edicions a la capital de la Costera cregué convenient dedicar, gairebé monogràficament, les del 2019 a l'esmentada efemèride. Fruit d'aquella mena de curs d'estiu que s'ha consolidat en el calendari acadèmic xativí des de l'any 2009 és el llibre de les actes que, puntualment, ha vist la llum un any més tard. Obra que recull algunes de les conferències que van realitzar-se, les quals combinen principalment textos propis de la Història de l'art com altres relatius a la Història moderna seguint el fil conductor de la temàtica esmentada.

Les actes comencen amb sengles pròlegs, el de l'editor i organitzador de l'esdeveniment, Antoni López Alemany (pp. VII-VIII), i del director del projecte I+D, Luis Arciniega García (pp. 1-5), en què s'emmarquen: "Memoria, imagen y conflicto en el arte y la arquitectura del Renacimiento: la Revuelta de las Germanías de Valencia" (HAR2017-88707-P), finançat per MINECO/AEI/FEDER, UE. Als quals segueixen els estudis d'Amadeo Serra Desfilis sobre "La sombra fugitiva del Encubierto y las imágenes reales en la Corona de Aragón en el umbral del milenio" (pp. 7-72), treball en què presenta una teoria basada en la hipòtesi que algunes imatges reials i altres de caràcter religiós –aparentment convencional– són compatibles amb claus de lectura basades en les fonts del pensament profètic i mil·lenarista que ajuden a comprendre les intencions i valors de singulars epifanies figuratives, però també performatives, de la monarquia que governà la Corona d'Aragó des de Jaume I fins al regnat de Ferran el Catòlic. Així mateix, també s'ha de tenir en compte que l'autor proposa l'anàlisi de les imatges en el seu context específic i que, sovint, és possible reconstruir gràcies a l'abundància i diversitat de fonts escrites per a identificar les intencions dels seus promotors, la funció que van acomplir i la recepció d'aquestes en la cultura visual del seu temps. Per tal d'arribar a aquesta conclusió, estudia el profetisme messiànic dels mencionats reis de la Corona d'Aragó i arriba a la conclusió, després de consultar les cròniques de cadascun d'ells, que tals idees i imatges profètiques foren reelaborades per altres autors en llengua catalana al llarg del s. XIV. L'investigador, així mateix, també proposa que no solament eixes cròniques van servir per a es-